

Editorial

El presente número de la Revista recoge algunas colaboraciones que fueron presentadas en las XII Jornadas de Reflexión de la Universidad Católica Andrés Bello (UCAB) celebradas conjuntamente con la XI Semana Teológica del Instituto de Teología para Religiosos (ITER), que tuvieron lugar del 11 al 15 de marzo de 1994, en el Aula Magna de la UCAB, bajo el patrocinio del Cardenal JOSÉ ALÍ Lebrún M., Arzobispo de Caracas, y del Secretariado Conjunto de Religiosos de Venezuela (SECORVE).

El tema casi obligado del encuentro era *la Familia*. La ONU había declarado el año 1994 como el "Año Internacional de la Familia". Por su parte, la Iglesia había acogido con gozo esta iniciativa, y en la fiesta de la Sagrada Familia del 26 de diciembre de 1993 se inauguró en toda la Comunidad eclesial el "Año de la Familia" como una de las etapas más significativas en el itinerario de preparación para el Gran Jubileo del año 2000, que señalará el fin del segundo y el inicio del tercer milenio del nacimiento de Jesucristo. Por su parte, la Conferencia Episcopal Venezolana, en declaración del 11 de julio de 1993 había acogido la invitación de esta celebración como ocasión propicia para impulsar diversas iniciativas que fortalezcan el papel de la familia como célula básica de la sociedad y de la Iglesia. La celebración del Año de la Familia ha sido una grata oportunidad también para el Papa Juan Pablo II para llamar a la puerta de los hogares, saludarlos con gran afecto y entregarles el documento "Carta a las Familias", presentado en Roma el 2 de febrero de 1994, fiesta de la Presentación del Señor.

Esta iniciativa pone de manifiesto que la cuestión familiar es fundamental para los Estados miembros de la ONU. Si la Iglesia toma parte en esta iniciativa es porque ella tiene un gran aprecio de la familia, tan importante para la vida de la Iglesia y de la sociedad civil. Es de extraordinaria importancia esta celebración, especialmente en estos momentos en que se advierten en la institución familiar signos evidentes de crisis. Hoy somos más conscientes de

la existencia de valores nuevos, que vienen a sumarse a los tradicionales sobre todo en ambientes cristianos. Cabe mencionar la mayor libertad de elección de los jóvenes a la hora de proyectar su futuro en el matrimonio, la igualdad creciente entre el varón y la mujer, la mayor cultura de ambos y la percepción más rica de la espiritualidad conyugal. Sin embargo también se observa un creciente deterioro de los valores familiares, un tratamiento inadecuado y negativo de la familia en los medios de comunicación social y una atención muy deficiente por parte de la legislación y de las instituciones responsables, civiles y eclesiales.

Las Jornadas de Reflexión de la Semana Teológica han abordado la temática con la formulación global: *“La Familia Venezolana, sus Retos y sus Perspectivas”*. Ya en las Palabras de Apertura, la Profesora Maritza Barrios Y., Vice-Rectora académica de la UCAB, presenta un cuadro sintético de la situación, retos y perspectivas de la familia venezolana. Desde una perspectiva antropológica, Alejandro Moreno, sdb, presenta unos aportes interesantes para tomar conciencia de algunas peculiaridades de la familia venezolana, sobre todo la de los medios populares. Mercedes Pulido de Briceño, actual Ministra de la Familia, propone una visión más amplia de la familia y de la mujer latinoamericana, en la cual se ubica la realidad de la familia venezolana. Es muy negativa la visión generalizada de la vida familiar venezolana, pero sin negar los datos de la realidad, Rafael Carñas, s.j., pone de relieve los espacios humanos y cristianos que todavía conserva la familia venezolana y que deben servir de punto de partida para una nueva evangelización realista y optimista. Johnny Reyes, sdb, presenta algunos enfoques pastorales con los que habría que abordar la familia venezolana, una instancia tan necesitada de evangelización. Sobre todo, la juventud debe ser educada para el amor auténtico, como expone Corrado Pastore, sdb, y promover la pastoral familiar, haciendo de la familia no sólo objeto, sino sujeto privilegiado de evangelización de la familia. Esta temática está expuesta por Andrés Argibay, sdb, e ilustrada por la experiencia de catequesis familiar que se lleva a cabo en el barrio de La Dolorita (Petare), presentada por Lorenzo Piacenza, sdb. Finalmente, Mons. Alfredo Rodríguez, arzobispo de Cumaná y Presidente del Departamento de Pastoral Familiar de la CEV, presenta las realizaciones y proyectos que este Departamento, animado muy especialmente por el Pbro. Aldo Fonti y sus colaboradores, se esfuerza por llevar adelante a nivel nacional en medio de no

pocas dificultades y limitaciones. Los estudiantes de algunas escuelas de la UCAB presentaron también sus inquietudes y propuestas, que resultaron muy interesantes, aunque lamentablemente no hayan podido ser incluidas en este número de la Revista.

La asistencia y participación del público fue notable durante los cinco días de las Jornadas. Agradecemos a todos su valiosa colaboración, especialmente a los organizadores del Centro de Pastoral de la UCAB y del Departamento de Pastoral del ITER.

José C. Ayestarán, S.J.